



## Extraterrestres (X)

### El fenómeno OVNI

Miguel Guerrero

*rupestreguerrero@gmail.com*

*Antes de finalizar esta serie de artículos no podía faltar un capítulo donde hablemos del fenómeno ovni y sus seguidores. El fenómeno OVNI (Objeto Volador No Identificado) es un mito contemporáneo que comienza a finales de los años cuarenta del siglo XX y que ha acabado siendo muy estudiado. Sin embargo, este fenómeno, también llamado ufología (de UFO, en inglés Unidentified Flying Objects), no es una ciencia ni una disciplina que utiliza el método científico, sino más bien una especie de creencia que trata el estudio del fenómeno ovni a partir del análisis de fotografías, videos y testimonios relacionados con el tema. Así, la ufología se dedica a estudiar cualquier anomalía encontrada en el cielo, ya se asocie a un fenómeno meteorológico, a un dispositivo creado por el ser humano o, como se pretende en gran parte de los casos, a un objeto de origen extraterrestre.*

#### ANTECEDENTES

Durante toda la historia de la humanidad se ha tenido siempre una conexión del cielo con lo divino y lo sobrenatural. Por ello, todo “lo que viene del cielo” ha tenido un significado importante para los seres humanos. El ser humano siempre ha tratado de adaptar lo que veía en el cielo a su cultura, relacionando los distintos avistamientos en el cielo con objetos conocidos y cercanos a ella. Algunos ejemplos serían “carro de fuego”, “escudo que vuela”, “nube con ángeles”, etc. Muchos de estos avistamientos se han descrito en diferentes libros y otros han pasado de generación en generación mediante la tradición oral.

Hay algunas teorías, basadas en estas antiguas descripciones, que creen que muchas de las civilizaciones del pasado serían de origen extraterrestre, o al menos, las tecnologías para

realizar sus obras serían de origen o inspiración extraterrestre. Hay teorías de que algunas pinturas rupestres, construcciones megalíticas y grabados gigantes, que solo se pueden visualizar desde el cielo (líneas de Nazca), etc, podrían ser también de origen extraterrestre. Según estas teorías, cuyo principal divulgador fue Erich Von Daniken, (fig 1), el origen de muchas de las civilizaciones del pasado (Egipto, Babilonia, etc.) radicaría en estos primitivos contactos. El problema es que estas teorías no son avaladas por egiptólogos y asiriólogos, ni tampoco por arqueólogos. No existe ninguna duda sobre la procedencia del pueblo egipcio ni los pueblos mesopotámicos, ni se aprecian saltos tecnológicos que puedan indicar tales teorías. Por lo tanto, estas afirmaciones deben ser tenidas como meras especulaciones.



FIGURA 1 –  
*Tapa del sarcófago de Pakal el Grande, quien de acuerdo a Von Däniken representa a un “astronauta antiguo” ascendiendo a las estrellas en su nave espacial.*

Durante la Edad Media no se tienen apenas registros debido al gran analfabetismo reinante, y también debido a que los soportes para escribir (papiros y pergaminos) eran muy escasos y estaban reservados a unas pocas personas que supieran y pudieran escribir. Esta facultad quedaba reservada a los monjes en

los monasterios, por lo que las narraciones de sucesos aéreos desconocidos eran muy escasas a pesar de que seguramente habrían muchos "avistamientos" de origen desconocido.

A finales del siglo XIX se produjeron una serie de avistamientos de aeronaves, que podríamos considerar como los predecesores de los modernos avistamientos de ovnis. En aquella época se asociaron a dirigibles misteriosos o dirigibles fantasma. Pero es durante la guerra fría cuando se produce al auge del fenómeno ovni debido a una serie de lanzamientos de globos aerostáticos con el objetivo de espiar los progresos de los enemigos. Estos avistamientos sucedieron tanto en los EEUU como en zonas cercanas a la URSS. Entre mayo y noviembre de 1946, miles de suecos, noruegos, finlandeses y alemanes informaron de avistamientos de naves en forma de cohete y también conformas circulares, a menudo con luces brillantes, volando a gran velocidad por los cielos del norte de Europa. Algunos expertos creyeron que estos avistamientos eran producto de los nervios de los ciudadanos europeos en aquellos años en que comenzaba la enemistad con la Unión Soviética y lo que se llamaría la Guerra Fría. Otros expertos, sin embargo, creían que, realmente, eran misiles soviéticos. Sin embargo nadie mencionó a los extraterrestres. Este tipo de espionaje era de alto secreto, pero irremediamente también debieron de haber cierta cantidad de avistamientos en los EEUU por parte de la población estadounidense. Existe una relación estrecha entre la Guerra Fría y la aparición de los ovnis. Las fechas coinciden sobre los años cuarenta.

Entre esta gran oleada de observaciones que trajo el final de la Segunda Guerra Mundial, destacó por encima de todos los demás un avistamiento acaecido el 24 de junio de 1947. Este avistamiento fue realizado por el piloto privado Kenneth Arnold, que informó sobre nueve inusuales objetos volantes en formación sobre las Mount Rainer, en Washington. Trató de informar al FBI, pero al encontrar cerrada las oficinas relató su historia a un grupo de personas en el que se encontraba un reportero de periódico. Varios años después, Arnold afirmó haber dicho al reportero que los objetos "volaban

erráticamente, como un plato lanzado al agua", y así fue como nació el término "platillo volador". Arnold se sintió malinterpretado ya que su descripción se refería más al movimiento de los objetos que a su forma.

El ejército USA se interesó rápidamente por el tema. Ante la posibilidad de que ingenios extranjeros, especialmente soviéticos, estuviesen violando el espacio aéreo estadounidense la administración de Harry S. Truman puso en marcha el Proyecto Signo en 1947. Pero era más fácil que los avistamientos de la población norteamericana se debieran a los propios artefactos estadounidenses que a los soviéticos. El Pentágono y la CIA debieron trabajar muy duro en aquellos días. Había que desviar la atención sobre cualquier sospecha que pudiera alertar a los espías soviéticos sobre los diferentes ingenios en pruebas que sobrevolaban el espacio aéreo americano. A los servicios de inteligencia no les venía mal que la población relacionara "ciertos avistamientos" con los extraterrestres. Pero si la fabricación de las armas nucleares no pudo mantenerse bajo secreto durante mucho tiempo, pese a existir un acuerdo previo de silencio, mucho menos se podría ocultar durante décadas un descubrimiento de capital importancia para toda la humanidad como es la prueba irrefutable de otro tipo de vida inteligente.

Tras estos primeros sucesos, la lista de avistamientos continuó aumentando hasta que su número fue considerado preocupante por la administración de Truman. Esa psicosis colectiva, que hacía que cualquier objeto o evento perfectamente conocido fuera confundido con un ovni, provocó que el gobierno de los EEUU comenzara a investigar para saber si el espacio aéreo estadounidense estaba siendo realmente violado con cierta frecuencia por prototipos de la Unión Soviética. Fruto de estas investigaciones surgieron durante las siguientes décadas varios proyectos de investigación: el "Proyecto Signo", el "Proyecto Fastidio", el "Proyecto Libro Azul" y el "Proyecto Libro Blanco".

El Proyecto Signo comenzó el 23 de septiembre de 1947, y consistía en una investigación acerca del

fenómeno OVNI que contó con el asesoramiento de científicos, un servicio de inteligencia y varias universidades. Examinaron un total de 273 casos OVNI, muchos de ellos se les encontró explicación científica, pero a otros no. Pero sería tras el Proyecto Libro Azul cuando comenzó la Ufología con tal nombre.

Los objetivos de dichos programas eran tres: Esclarecer si el espacio aéreo estadounidense estaba siendo violado, saber si los platillos volantes podían constituir un peligro para Estados Unidos y obtener, en la medida de lo posible, algún conocimiento o ventaja tecnológica. En 1969, el último de dichos programas, el Proyecto Libro Azul, fue cerrado habiendo reunido decenas de miles de expedientes y con la conclusión clara de que los ovnis no suponían un peligro para la seguridad nacional.

En las investigaciones financiadas por las distintas administraciones participaron expertos en diferentes campos, astrónomos, ingenieros, astrofísicos, etc, entre ellos algunos tan conocidos como Carl Sagan. Pero todo esto se diluye en los años noventa, cuando desaparece la Unión Soviética. Como ejemplo, Greg Eghigian, de la Universidad Estatal de Pensilvania, repasa el número de artículos sobre ovnis publicados en 25 periódicos de Estados Unidos entre 1985 y 2014. Hasta mediados de los noventa eran entre 60 y 160 artículos al año. Pero, a partir de 1998, quedan por debajo de 40, o sea, algo menos de dos artículos por periódico y año. Desaparece la Guerra Fría y también los ovnis. Pero realmente no desaparece del todo el fenómeno ovni, por lo menos fuera de los medios y publicaciones medianamente serias, ha acabado quedándose entre nosotros, y hoy en día tiene gran cantidad de seguidores en internet. Actualmente, según el National Geographic, el 36% de los americanos cree que los ovnis existen, y el 77% afirma que hay evidencias creíbles de que los “aliens” han visitado nuestro planeta.

#### **BASE PSICOSOCIAL Y PSICOPATOLÓGICA**

El fenómeno ovni es un mito que tiene su mayor auge en la era espacial, y que tiene una base absolutamente psicosocial. Los fenómenos

desconocidos siempre se han asociado a las condiciones culturales de cada época. En el paleolítico, un fenómeno como este nunca se podría asociar a “platillos volantes”, ya que el plato era un objeto desconocido en esa época, así que debían asociar cualquier objeto volador no identificado con objetos cotidianos que les fueran conocidos. Los testigos, de cualquier época, interpretan erróneamente y transforman imaginativamente fenómenos convencionales por medio de condicionamientos culturales y por la autosugestión.

La hipótesis psicopatológica defiende que el origen del fenómeno estaría en posibles alucinaciones o mala interpretación, sufridas por los sujetos que creen que avistan ovnis y que hacen creer a sus sentidos que lo que ven es real, cuando su origen está en su mente. Así, los casos pueden deberse a personas que en su mente consciente o inconscientemente crean el fenómeno, o recrean un fenómeno o hecho diferente, dándole una interpretación que concuerde con su definición de ovni; aunque realmente la interpretación de lo que está viendo no sucede y es falsa. Estas alucinaciones o malas interpretaciones también podrían ser colectivas, como defienden algunos psiquiatras.

#### **OTRAS HIPÓTESIS DEL FENÓMENO OVNI**

Se han propuesto también otras hipótesis para este fenómeno, más allá de la hipótesis extraterrestre, defensora del fenómeno físico, y de la hipótesis psicosocial, defensora de un exclusivo fundamento psicosociológico. También existe una hipótesis parafológica, que descarta la naturaleza material de los ovnis, centrándose en su contenido simbólico y en sus aspectos subjetivos, psíquicos y parafísicos.

Algunos autores vinculan los ovnis con las hadas, los elfos y las apariciones de la Virgen. Otros autores plantean que “los ovnis no provienen de otros planetas sino de otras dimensiones, serían el disfraz de un fenómeno oculto inteligente, manifestaciones que aparentan una presunta realidad mimetizándose en función de la época y el contexto cultural en el que se expresan”.

La ufología ha formulado varias de estas conjeturas o hipótesis sobre la procedencia de los casos sin resolver:

**HIPÓTESIS INTRATERRESTRE:** afirma que la Tierra es hueca y en su interior habita una civilización mucho más avanzada que la humana (fig 2).

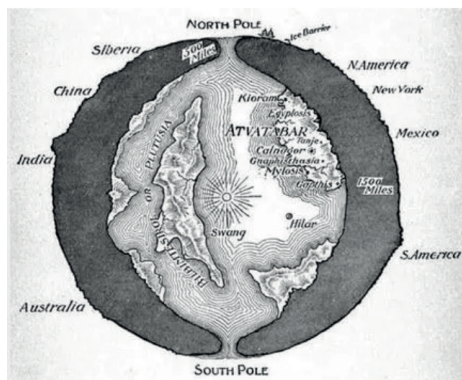


FIGURA 2 –  
*La hipótesis de la Tierra hueca afirma que en el interior de nuestro planeta habitan civilizaciones muy avanzadas.*

**HIPÓTESIS INTERDIMENSIONAL:** se basa en que los ovnis provendrían de otras dimensiones dentro de otros planos de nuestro universo, o en dimensiones no pertenecientes a nuestro universo, es decir del “multiverso”. Sus tripulantes serían seres pertenecientes a esas dimensiones.

**HIPÓTESIS INTERTEMPORAL:** defiende que el origen de los ovnis estaría en tiempos pasados o futuros y que, por tanto, sus tripulantes serían seres (humanos o no humanos) pertenecientes a estos lugares y otros tiempos. Indicándose que estos seres poseerían los medios para poder viajar en el espacio-tiempo.

**HIPÓTESIS DE LOS PROYECTOS SECRETOS:** es la que defiende que una gran parte de las observaciones no explicadas corresponden a nuevos prototipos aeronáuticos con tecnología furtiva, motores con mínimas emisiones de luz y calor, toberas orientables, hipervelocidad y otros adelantos que no los hacen fácilmente identificables, ni siquiera por pilotos y radaristas civiles.

### ¿LA UFOLOGÍA ES UNA CIENCIA O UNA CREENCIA?

Como se ha comentado anteriormente, la ufología (fig 3) no es una ciencia ni una disciplina, sino más bien una forma de fe religiosa. Los

científicos han recibido los avistamientos de ovnis con escepticismo, a menudo despreciando a la ufología como una pseudociencia. Acusan a los ufólogos de no ser científicos sino, más bien, creyentes que no se apoyan en evidencias válidas sino solo en su fe, que es ciega y poco crítica; y en otros casos como irracionales e, incluso, como enfermos. Por el contrario, los creyentes dudan de la exactitud y certeza de la ciencia oficial cuando trata de las observaciones que ellos testifican. Los ufólogos acusan a los científicos como personas de mente estrecha y, en último término, como miembros de una organización que no solo rechaza sino que conspira para ocultar al público información importante y valiosa.



FIGURA 3 –  
*La Ufología es una pseudociencia que surgió poco después de la gran oleada de observaciones que trajo el final de la Segunda Guerra Mundial.*

Pero tras más de medio siglo, la ufología no ha producido ninguna teoría científica digna de ser considerada como tal. Carl Sagan consideraba la ufología como una pseudociencia por motivos como los siguientes:

- 1- La ufología se basa en lo que no se ha determinado, lo que no se ha podido conocer o identificar, es decir, estudiar todo lo que no es y donde no hay nada que analizar.
- 2- No persigue obtener nuevos conocimientos, sino el lucro personal de los más conocidos ufólogos, por medio de creación de movimientos esotéricos, pronunciación de conferencias e ingresos por publicaciones de todo tipo. La prueba es que la seriedad de un ufólogo es inversamente proporcional a su volumen de ventas.
- 3- Esgrime argumentos más persuasivos que demostrativos. Argumentan que siempre queda un porcentaje de casos sin explicación, dichos casos inexplicados son la prueba de que aún existe algo misterioso e incluso por encima de la

capacidad del ser humano. Sin embargo, existen crímenes sin explicación y accidentes de los que no se conocen sus causas, lo que no es una demostración de la existencia de seres superiores o cualquier otro ser desconocido.

4- La ufología, además de que no ha reportado conocimiento alguno, su literatura siempre ha ido por detrás de la ficción científica.

5- La ufología deja en otros la carga de la prueba. Uno de los documentos que suele presentarse como prueba son fotografías, pero imposibles de volver a tomar por otra persona con otra cámara, porque los objetos fotografiados ya no están allí, la verificación es imposible. En los años 70 se comentaba que nunca había sido posible grabar ni fotografiar un accidente aéreo ni automovilístico en el momento de producirse debido a que no todo el mundo tenía una cámara. Sin embargo, con la proliferación de las televisiones locales y después la tecnología digital, millones o miles de millones de personas llevan a todas partes consigo cámaras de cierta calidad, en los teléfonos móviles, y hasta una infinidad de webcams exteriores instaladas en casi todos los rincones del planeta. En España, existe la red de estaciones para la detección óptica de bólidos y meteoritos, Red Española de Investigación sobre Bólidos y Meteoritos (Spanish Photographic Meteor Network) La entrada del meteorito ruso de Chelyabinsk el 15/Feb/2013, al igual que otras recientes entradas de meteoros en territorio ruso, obtuvo una corroboración de múltiples testimonios independientes, ya que el suceso quedó visualizado y monitorizado por móviles particulares, webcams fijas y las incorporadas en la luna delantera de los vehículos. Hoy nuestro planeta, tanto desde el exterior como desde el interior y a ras de suelo, lo tenemos monitorizado en tiempo real y no sólo con las grandes tecnologías sino también desde las “nuevas tecnologías domésticas”. Por el contrario hoy en día es normal ver en la plataforma de youtube accidentes de todo tipo, y sin embargo los avistamientos de platillos volantes extraterrestres y las de visitas de alienígenas no obtienen la corroboración documental o gráfica de testimonio múltiple.

Décadas después, con una avalancha de noticias, libros, documentales y programas de radio y televisión centrados en los ovnis y en los extraterrestres, los materiales de los ufólogos siguen siendo de más interés para antropólogos, sociólogos o psicólogos que para astrónomos, físicos o biólogos.

### ¿POR QUÉ LA GENTE VE TANTOS OVNIS?

La observación del cielo, tanto diurno como nocturno, son un verdadero espectáculo para los aficionados a la meteorología y para nosotros, los aficionados a la astronomía. Pero un observador novato puede confundir lo que es perfectamente explicable con lo paranormal. Veamos el origen racional de algunos de los supuestos avistamientos de ovnis:

Uno de los objetos más confundidos con ovnis es el planeta Venus. Esto es debido a su llamativo brillo y a que se suele observar al amanecer y al atardecer, cuando todavía no han aparecido las primeras estrellas de la noche o se desvanecen las últimas al amanecer.

También son confundidos con ovnis los meteoros (estrellas fugaces), que son granos de polvo de cometas de menos de 1 mm de diámetro; y los meteoroides (bólidos), con diámetros de unos pocos centímetros o incluso metros. Todos ellos “objetos volantes perfectamente identificados”.

También se pueden confundir con ovnis los satélites artificiales. Alrededor de la Tierra hay una gran red de artefactos artificiales que se pueden ver poco después del anochecer o poco antes del amanecer. Los más conocidos por los aficionados a la astronomía son los de la red Iridium, que en ocasiones llegan a ser más brillantes que Venus. Suelen producir un fugaz resplandor de unos pocos segundos que a buen seguro desconcertarán a observadores del cielo poco experimentados. También pueden ser confundidos con ovnis los tránsitos de la Estación Espacial Internacional (ISS). Últimamente también se pueden observar los de la red de Elon Musk. Al contrario que las estrellas fugaces, todos estos avistamientos en el

cielo se pueden predecir con exactitud a través de diferentes webs. De hecho son fenómenos muy disfrutados por nosotros, los astrónomos aficionados.

Hay otros fenómenos que, aunque no se pueden predecir, son perfectamente explicables. Al anochecer o amanecer, las luces de los aviones en ruta también pueden ser motivos de confusión, además, pueden reflejar la luz del sol, generando una curiosa luz que se mueve; si añadimos la estela que dejan los motores, este fenómeno es fácilmente confundible con algo extraño, aunque en realidad todo es perfectamente explicable. La basura espacial son también objetos que se pueden confundir con fenómenos paranormales o de un origen alienígena.

Algunos fenómenos ópticos de origen atmosférico pueden ser también confundidos con ovnis. Como por ejemplo los espejismos, que son fenómenos ópticos muy raros y espectaculares que se deben a la diferencia de temperatura entre diferentes capas de aire, y que pueden mostrar objetos extraños flotando sobre el horizonte. También puede confundirse con ovnis los parhelios y los halos. En los primeros se pueden ver hasta tres soles en el cielo, y en los segundos se observa como un círculo de luz alrededor del Sol o la Luna. La naturaleza de estos casos es perfectamente conocida y están dentro de la categoría de fenómenos de reflexión y refracción de la luz en la atmósfera.

Las nubes también pueden ser objeto de confusión, sobre todo cuando forman extrañas figuras (fig 4). Como por ejemplo las nubes lenticulares que se forman cerca de las cumbres de montañas y que tienen forma de “platillo volante”.



FIGURA 4 –  
*Ciertos fenómenos atmosféricos, como esta singular nube, pueden ser confundidos con ovnis.*

Pero hay muchas más cosas que pueden confundir a un observador inexperto. Por ejemplo, un globo que se escapa en un cumpleaños o el aterrizaje de un paracaidista de noche también podrían llegar a ser considerados como ovnis.

En conclusión, mientras nosotros intentamos hablar desde el punto de vista científico sobre las posibilidades e indicios de la existencia de extraterrestres, el fenómeno ovni, aunque venido a menos, sigue vigente entre los que creen en teorías disparatadas. Tiene tanto calado a día de hoy que no nos hemos atrevido a obviarla en esta serie de artículos, ya que es interesante a la hora de describir las creencias y los comportamientos del hombre del siglo XX y XXI. Si hacemos una pequeña búsqueda en internet podemos ver que sólo en Google hay 20.700 millones de resultados a día de hoy, cifra que se dispara a 237.000 millones de resultados con sus siglas en inglés. ■

### **Bibliografía:**

Peña, J. (2001). Un delirante recorrido por las pseudociencias. Huygens, 28

Arias, E. (2014). ¿Dónde están? Huygens, 111

Artigas, M. (1989). La invasión de la pseudo-ciencia. Nuestro Tiempo, 418, 66-73.  
<https://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe/la-invasion-de-la-pseudo-ciencia>

Sandberg, A. Drexler, E. Ord, T. (2018). Disolviendo la paradoja de Fermi. Instituto del Futuro de la Humanidad, Universidad de Oxford.  
[https://arxiv.org/pdf/1806.02404.pdf?\\_x\\_tr\\_sl=auto&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es](https://arxiv.org/pdf/1806.02404.pdf?_x_tr_sl=auto&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es)

Angulo, E. (2016). La “ciencia” de la ufología.  
<https://culturacientifica.com/2016/03/21/la-ciencia-de-la-ufologia/>

Vicicna, P. Memoria “Ovnis”. Monografias.com  
<https://www.monografias.com/trabajos65/ovnis/ovnis.shtml>